

CELEBRACIONES DOMINICALES Y FESTIVAS EN ESPERA DEL PRESBITERO

III DOMINGO DE CUARESMA

PARA NUESTRA REFLEXIÓN PERSONAL

3 de marzo de 2024

Ciclo B

Éxodo 20, 1-17

Salmo 18, 8.9.10.11

1 Corintios 1, 22-25

Juan 2, 13-25



“No convertáis en un mercado la casa de mi Padre”

¡PARA RECORDAR!

62. El cristiano debe recordar, pues, que, si para él han decaído las manifestaciones del sábado judío, superadas por el «cumplimiento» dominical, son válidos los motivos de fondo que imponen la santificación del «día del Señor», indicados en la solemnidad del Decálogo, pero que se han de entender a la luz de la teología y de la espiritualidad del domingo: «Guardarás el día del sábado para santificarlo, como te lo ha mandado el Señor tu Dios. Seis días trabajarás y harás todas tus tareas, pero el día séptimo es día de descanso para el Señor tu Dios. No harás ningún trabajo, ni tú, ni tu hijo, ni tu hija, ni tu siervo, ni tu sierva, ni tu buey, ni tu asno, ni ninguna de tus bestias, ni el forastero que vive en tus ciudades; de modo que puedan descansar, como tú, tu siervo y tu sierva. Recuerda que fuiste esclavo en el país de Egipto y que el Señor tu Dios te sacó de allí con mano fuerte y tenso brazo; por eso el Señor tu Dios te ha mandado guardar el día del sábado» (Dt 5,12-15). La observancia del sábado aparece aquí íntimamente unida a la obra de liberación realizada por Dios para su pueblo.

Carta apostólica de Juan Pablo II. “Dies Domini”. N. 62

RITOS INICIALES

CANTO DE ENTRADA:

Comenzamos esta celebración en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo. **R/:** Amén.

Hermanos: bendecid al Señor que nos invita benignamente a la mesa del Cuerpo de Cristo.

MONICIÓN DE ENTRADA: La liturgia del tercer domingo de Cuaresma nos da cuenta de la eterna preocupación de Dios por conducir a los hombres hacia la vida nueva. En ese sentido, la Palabra de Dios que se nos propone ofrece sugerencias diversas de conversión y renovación.

Dispongámonos a participar de este encuentro con el Señor.

CELEBRACIONES DOMINICALES Y FESTIVAS EN ESPERA DEL PRESBITERO ACTO PENITENCIAL

El Señor ha dicho: “El que esté sin pecado, que tire la primera piedra”. Reconozcámonos, pues, pecadores y perdonémonos los unos a los otros desde lo más íntimo de nuestro corazón. *(Se hace una breve pausa en silencio)*

Yo confieso ante Dios Todopoderoso, y ante vosotros hermanos, que he pecado mucho de pensamiento, palabra, obra y omisión. Por mi culpa, por mi culpa, por mi gran culpa. Por eso ruego a Santa María siempre Virgen, a los ángeles, a los santos y a vosotros hermanos, que intercedáis por mí ante Dios, Nuestro Señor.

Dios todopoderoso tenga misericordia de nosotros, perdone nuestros pecados y nos lleve a la vida eterna.

R/: Amén.

ORACIÓN

Señor, Padre de misericordia y origen de todo bien,
que aceptas el ayuno, la oración y la limosna como remedio de nuestros pecados,
mira con amor a tu pueblo penitente y restaura con tu misericordia
a los que estamos hundidos bajo el peso de nuestras culpas.

*Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo
en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos. R/:* Amén.

LITURGIA DE LA PALABRA

MONICIÓN A LA PRIMERA LECTURA: En la primera lectura, Dios nos ofrece un conjunto de indicaciones (“mandamientos”) que deben conducir nuestro camino por la vida. Son indicaciones que se refieren a las dos dimensiones fundamentales de nuestra existencia: nuestra relación con Dios y nuestra relación con los hermanos.

Primera lectura

Lectura de la lectura del libro del Éxodo 20, 1-17

En aquellos días, el Señor pronunció las siguientes palabras: «Yo soy el Señor, tu Dios, que te saqué de Egipto, de la esclavitud. No tendrás otros dioses frente a mí. No te harás ídolos, figura alguna de lo que hay arriba en el cielo, abajo en la tierra o en el agua debajo de la tierra. No te postrarás ante ellos, ni les darás culto; porque yo, el Señor, tu Dios, soy un dios celoso: castigo el pecado de los padres en los hijos, nietos y bisnietos, cuando me aborrecen. Pero actúo con piedad por mil generaciones cuando me aman y guardan mis preceptos. No pronunciarás el nombre del Señor, tu Dios, en falso. Porque no dejará el Señor impune a quien pronuncie su nombre en falso. Fíjate en el sábado para santificarlo. Durante seis días trabaja y haz tus tareas, pero el día séptimo es un día de descanso, dedicado al Señor, tu Dios: no harás trabajo alguno, ni tú, ni tu hijo, ni tu hija, ni tu esclavo, ni tu esclava, ni tu ganado, ni el forastero que viva en tus ciudades. Porque en seis días hizo el Señor el cielo, la tierra y el mar y lo que hay en ellos. Y el séptimo día descansó: por eso bendijo el Señor el sábado y lo santificó. Honra a tu padre y a tu madre: así prolongarás tus días en la tierra que el Señor, tu Dios, te va a dar. No matarás. No cometerás adulterio. No robarás. No darás testimonio falso contra tu prójimo. No codiciarás los bienes de tu prójimo; no codiciarás la mujer de tu prójimo, ni su esclavo, ni su esclava, ni su buey, ni su asno, ni nada que sea de él»

¡Palabra de Dios!

R/: Te alabamos Señor.

CELEBRACIONES DOMINICALES Y FESTIVAS EN ESPERA DEL PRESBITERO

Salmo 18, 8.9.10.11

R/: Señor, tú tienes palabras de vida eterna.

La ley del Señor es perfecta
y es descanso del alma;
el precepto del Señor
es fiel e instruye al ignorante.

R/. Señor, tú tienes palabras de vida eterna.

Los mandatos del Señor son rectos
y alegran el corazón;
la norma del Señor es límpida
y da luz a los ojos.

R/. Señor, tú tienes palabras de vida eterna.

La voluntad del Señor
es pura y eternamente estable;
los mandamientos del Señor son verdaderos
y enteramente justos.

R/. Señor, tú tienes palabras de vida eterna.

Más preciosos que el oro,
más que el oro fino;
más dulces que la miel
de un panal que destila.

R/. Señor, tú tienes palabras de vida eterna.

MONICIÓN A LA SEGUNDA LECTURA: En la segunda lectura, el apóstol Pablo nos sugiere la conversión a la lógica de Dios. Es preciso que descubramos que la salvación, la vida plena, la felicidad sin fin no se encuentra en una lógica de poder, de autoridad, de riqueza, de importancia, sino que está en la lógica de la cruz, esto es, en el amor total, en la donación de la vida hasta las últimas consecuencias.

Segunda lectura

Lectura de la primera carta del apóstol san Pablo a los Corintios 1, 22-25

Los judíos exigen signos, los griegos buscan sabiduría; pero nosotros predicamos a Cristo crucificado: escándalo para los judíos, necedad para los gentiles; pero, para los llamados –judíos o griegos–, un Mesías que es fuerza de Dios y sabiduría de Dios. Pues lo necio de Dios es más sabio que los hombres; y lo débil de Dios es más fuerte que los hombres.

¡Palabra de Dios!

R/: Te alabamos Señor.

MONICIÓN AL EVANGELIO: En el Evangelio, Jesús se presenta como el “Nuevo Templo” donde Dios se revela a los hombres y donde les ofrece su amor. Nos invita a mirar a Jesús y a descubrir en sus indicaciones, en su anuncio, en su “Evangelio” esa propuesta de vida nueva que Dios nos quiere presentar.

CELEBRACIONES DOMINICALES Y FESTIVAS EN ESPERA DEL PRESBITERO

Evangelio

Evangelio según san Juan 2, 13-25

Se acercaba la Pascua de los judíos, y Jesús subió a Jerusalén. Y encontró en el templo a los vendedores de bueyes, ovejas y palomas, y a los cambistas sentados; y, haciendo un azote de cordeles, los echó a todos del templo, ovejas y bueyes; y a los cambistas les esparció las monedas y les volcó las mesas; y a los que vendían palomas les dijo: «Quitad esto de aquí; no convertáis en un mercado la casa de mi Padre.»

Sus discípulos se acordaron de lo que está escrito: «El celo de tu casa me devora.» Entonces intervinieron los judíos y le preguntaron: «¿Qué signos nos muestras para obrar así?»

Jesús contestó: «Destruid este templo, y en tres días lo levantaré.»

Los judíos replicaron: «Cuarenta y seis años ha costado construir este templo, ¿y tú lo vas a levantar en tres días?»

Pero él hablaba del templo de su cuerpo. Y, cuando resucitó de entre los muertos, los discípulos se acordaron de que lo había dicho, y dieron fe a la Escritura y a la palabra que había dicho Jesús.

Mientras estaba en Jerusalén por las fiestas de Pascua, muchos creyeron en su nombre, viendo los signos que hacía; pero Jesús no se confiaba con ellos, porque los conocía a todos y no necesitaba el testimonio de nadie sobre un hombre, porque él sabía lo que hay dentro de cada hombre.

¡Palabra del Señor!

R/: Gloria a Ti, Señor, Jesús.

COMENTARIO HOMILÉTICO

III Domingo de cuaresma – B – 03/03/2024

En la salida de los israelitas de Egipto, la Biblia nos descubre el éxodo que cada uno debemos emprender: salir o liberarnos de la esclavitud del pecado. Los que logran superar alguna de las múltiples adicciones que perturban la vida humana (sea al tabaco, a las drogas, al alcohol, al juego o a cualquier otra adicción) saben bien cuán grande es el gozo de sentirse libres y no depender del atractivo de esas adicciones que destruyen. Hoy, la Palabra de Dios nos invita a salir de nuestro egoísmo para hacer el bien, aunque nos parezca arduo, para gozar con la satisfacción de ser solidarios, de compartir y de perdonar, aunque el egoísmo nos atraiga hacia todo lo contrario.

En la lectura del libro del Éxodo que hemos escuchado, se recordaba a los israelitas que Dios los había liberado de la esclavitud que sufrían en Egipto y se nos recuerda a nosotros que también hemos sido liberados de la esclavitud o adicción al principal de los males, que es el pecado. Lo que Dios, por boca de Moisés, dijo entonces a los israelitas nos lo dice hoy a nosotros: «Yo soy el Señor, tu Dios, que te saqué de Egipto, de la esclavitud. No tendrás otros dioses frente a mí». Aquella liberación de la esclavitud que sufrían en Egipto haciéndoles atravesar a pie enjuto las aguas del Mar Rojo fue un símbolo del Bautismo, que nos libera de la adicción al egoísmo y nos impulsa a salir de nosotros mismos para que «no tengamos otros dioses frente a Él...».

El evangelio de este domingo completa esta llamada a salir de la rutina religiosa en la que podemos estar atrapados. Jesús había subido a Jerusalén con ocasión de la Pascua, entró en el templo y contempló el espectáculo de la religiosidad superficial de sus contemporáneos. En la parte exterior del templo, llamada “atrio de los gentiles”, se había establecido una especie de mercado en el que los peregrinos podían comprar los animales que luego ofrecían como sacrificio y podían cambiar las monedas acuñadas por los romanos por las del templo para hacer su ofrenda con unas monedas que no fueran impuras, pero aquellas buenas gentes ¿se ofrecían a sí mismas a Dios?, ¿se atrevían a ponerse delante de Él con sinceridad de corazón?

CELEBRACIONES DOMINICALES Y FESTIVAS EN ESPERA DEL PRESBITERO

Al desbaratar las mesas de los cambistas y los puestos de los que vendían animales, Jesús impidió que aquel día hubiera culto en el templo de Jerusalén y anunció que la casa de su Padre era casa de oración, lugar de ofrenda personal, no un mercado. El profeta Jeremías ya había denunciado aquel culto superficial. Aquella denuncia estuvo a punto de costarle la vida. También los judíos se enfrentaron con Jesús y le preguntaron: «¿Qué signos nos muestras para obrar así?» (o lo que es lo mismo: ¿quién eres tú para impedir que hoy haya culto en el templo?). Y Jesús les dio un signo, que no entendieron o no quisieron entender. Les dijo: «Destruid este templo y en tres días lo levantaré». Pero no hablaba del templo de Jerusalén, sino de su propio cuerpo que sería inmolado en la cruz y resucitado por el Padre al tercer día, como dice el evangelista: «Cuando resucitó de entre los muertos, los discípulos se acordaron de que lo había dicho, y dieron fe a la Escritura».

Jesús nos invita a ponernos delante de Dios con sinceridad y a ofrecerle nuestro propio ser en la Eucaristía, cuando el que preside reza en nombre de todo el pueblo: «Recordamos ahora la muerte y resurrección de Jesús. Él se ha puesto en nuestras manos para que te lo ofrezcamos como sacrificio nuestro y junto con él nos ofrezcamos a ti» (Plegaria eucarística de la Misa con niños II).

Siempre que tenemos la suerte de participar en la Misa, ¿ofrecemos a Dios algo personal, un propósito de enmienda, una buena obra, un gesto de perdón, un acto de generosidad?

En esta tercera semana de Cuaresma se nos pide que recapacitemos sobre la ofrenda con la que, en la Misa, compartimos la ofrenda de Cristo y nos preguntemos si ya estamos en camino para salir de nosotros mismos y vivir con la libertad de los hijos de Dios.

Pedro Escartín Celaya

CREDO DE LOS APOSTOLES

Creo en Dios, Padre todopoderoso, Creador del cielo y de la tierra.

Creo en Jesucristo, su único Hijo, nuestro Señor, que fue concebido por obra y gracia del Espíritu Santo, nació de santa María Virgen, padeció bajo el poder de Poncio Pilato, fue crucificado, muerto y sepultado, descendió a los infiernos, al tercer día resucitó de entre los muertos, subió a los cielos y está sentado a la derecha de Dios, Padre todopoderoso. Desde allí ha de venir a juzgar a vivos y muertos.

Creo en el Espíritu Santo, la santa Iglesia Católica, la comunión de los santos, el perdón de los pecados, la resurrección de la carne y la vida eterna. **R/:** Amén.

ORACIÓN UNIVERSAL

Al padre de la misericordia presentemos nuestras súplicas confiadas implorando su gracia y bendición.

Respondemos: **Te rogamos, óyenos**

1.- Señor, tu cruz nos ha redimido, tu muerte no ha dado vida nueva y tu resurrección nos ha elevado a la gloria contigo. Ayúdanos a buscar tu amor que sana en este tiempo de cuaresma acercándonos al sacramento de reconciliación. OREMOS. **R/:** **Te rogamos, óyenos**

2.- Señor, muchas veces nos sentimos oprimidos por las dificultades en nuestras vidas y aún más por nuestros pecados, ayúdanos a encontrar la gracia para regresar a ti, para poder así recibir tu paz por medio del sacramento de reconciliación durante este tiempo de cuaresma. OREMOS. **R/:** **Te rogamos, óyenos**

3.- Que tengamos la gracia y la fuerza para regresar a Cristo nuestro Salvador y poder así confesar con corazones humildes nuestros pecados para ser liberados de todo lo que nos separa de ti, Señor. OREMOS. **R/:** **Te rogamos, óyenos**

CELEBRACIONES DOMINICALES Y FESTIVAS EN ESPERA DEL PRESBITERO

4.- Señor, tu fuiste enviado para traer la buena nueva de la salvación a los pobres y sanación para todos los que estamos atrapados en el pecado, danos la gracia para encontrar tu amor que sana en este tiempo de Cuaresma por medio del sacramento de reconciliación. OREMOS. **R/:** Te rogamos, óyenos

En este mes de marzo, oremos unidos al Papa Francisco y su Red Mundial de Oración para que quienes en diversas partes del mundo arriesgan su vida por el Evangelio contagien a la Iglesia su valentía y su impulso misionero.

OREMOS: Te rogamos Señor que nos ayudes a fomentar los valores del Evangelio en nuestra sociedad, promoviendo la dignidad de la persona humana, la importancia de la familia y el bien común de nuestra sociedad para que seamos transformados por el Evangelio, por Cristo nuestro Señor. Tú, que vives y reinas, por los siglos de los siglos. **R/:** Amén.

[Finalizada la oración de los fieles, el animador de la comunidad toma la reserva Eucarística y la pone sobre el altar. Mientras colocamos la reserva eucarística sobre el altar, los feligreses pueden permanecer sentados o de rodillas. Mientras tanto se puede entonar un CANTO o la PLEGARIA LITÁNICA]

RITO DE LA COMUNIÓN

CANTO DE ADORACIÓN:

PLEGARIA LITÁNICA:

Animador: A ti, Jesús, te dirigimos nuestra plegaria. Te alabamos, te bendecimos, te damos gracias.

Todos responden: R: Te alabamos, te bendecimos, te damos gracias.

Animador: Tú eres el Hijo único del Padre.

Todos responden: R: Te alabamos, te bendecimos, te damos gracias.

Animador: Tú, para librarnos, aceptaste nuestra condición humana sin desdeñar el seno de la Virgen.

Todos responden: R: Te alabamos, te bendecimos, te damos gracias.

Animador: Tú, rotas las cadenas de la muerte, abriste a los creyentes el reino eterno.

Todos responden: R: Te alabamos, te bendecimos, te damos gracias.

Animador: Tú, sentado a la diestra del Padre, eres el Rey de la gloria.

Todos responden: R: Te alabamos, te bendecimos, te damos gracias.

Animador: Creemos que has de volver como Juez y Señor de todo y de todos.

Todos responden: R: Te alabamos, te bendecimos, te damos gracias.

Animador: Ven en ayuda de tus fieles, a quienes redimiste con tu preciosa sangre.

Todos responden: R: Te alabamos, te bendecimos, te damos gracias.

Animador: Haz que en la gloria eterna nos asociemos a tus santos.

Todos responden: R: Te alabamos, te bendecimos, te damos gracias.

CELEBRACIONES DOMINICALES Y FESTIVAS EN ESPERA DEL PRESBITERO

ORACIÓN DOMINICAL

Fieles a la recomendación del Salvador y siguiendo su divina enseñanza, nos atrevemos a decir:

Padre nuestro, que estás en el cielo, santificado sea tu nombre, venga a nosotros tu Reino; hágase tu voluntad en la tierra como en el cielo. Danos hoy nuestro pan de cada día; perdona nuestras ofensas, como también nosotros perdonamos a los que nos ofenden; no nos dejes caer en la tentación y líbranos del mal. Amén.

CELEBRACIÓN DE LA PAZ

Como hijos de Dios, intercambiemos ahora un signo de comunión fraterna.

COMUNION

El animador hace la genuflexión, toma el pan consagrado, y sosteniéndolo un poco elevado sobre el copón, hacia el pueblo, dice en voz alta:

Éste es el Cordero de Dios, que quita el pecado del mundo. Dichosos los invitados a la Cena del Señor...

Cuando el animador comulga, dice en secreto:

El Cuerpo de Cristo me guarde para la vida eterna.

Distribución de la Sagrada Eucaristía.

CANTO:

ACCIÓN DE GRACIAS

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Padre, Tú que haces posible que nuestro corazón pueda creer y esperar,
concédenos la gracia de vivir cada día
más cerca de Ti, en este lugar de oración
donde te haces presente en medio de nosotros para bendecirnos,
por Cristo nuestro Señor.

El que vive y reina por los siglos de los siglos. R/: Amén.

RITO DE LA CONCLUSIÓN

El Señor nos bendiga, nos guarde de todo mal y nos lleve a la vida eterna. **R/:** Amén.

Podéis ir en paz. **R/:** Demos gracias a Dios.